

# VALORES SEMÁNTICOS: LA TARA, LA MARCA Y EL ESTIGMA EN “MIS OREJAS Y YO” DE PLINIO APULEYO MENDOZA

**Teresa Espar\***

**Lilia Ramírez\*\***

**Laura Rivas\*\*\***

*Resumen:* En el discurso de opinión periodística destacan entre otras marcas tipológicas: el rol sancionador del sujeto de la enunciación y la densidad semántica atribuible a la dimensión retórico-figurativa. El análisis de un texto del escritor colombiano Plinio Apuleyo Mendoza titulado: “Mis orejas y yo” nos permitirá mostrar esas marcas tipológicas de género discursivo y la profundidad de la superficie significante.

*Palabras clave:* Discurso; opinión; tipología.

## INTRODUCCIÓN

La semiótica europea de origen lingüístico y etnológico tiene vocación científica y se ocupa de dar cuenta de todo tipo de práctica significante social; una de sus preocupaciones fundamentales es precisamente la de establecer una tipología de géneros de los discursos partiendo de un postulado de base conocido como principio de inmanencia, que impone la renuncia al referente externo para restringirse a explicitar las redes de relaciones semióticas.

El texto que analizaremos pertenece al universo periodístico, que *a priori* consideraremos como un subgénero discursivo, en el interior del cual se distinguen dos modalidades tipológicas generales: el discurso informativo y el discursivo.

\* Doctora en Lingüística pela Université Sorbonne y Ecole des Hautes Etudes em Sciences Sociales. Professora titular de Universidad de Los Andes (ULA) e coordinadora do Grupo de Investigaciones Semiolingüísticas de la misma Universidad.

\*\* Licenciada en Idiomas Modernos e maestranda en Lingüística na Universidad de Los Andes (ULA).

\*\*\* Licenciada en Letras e maestranda em Lingüística en Universidad de Los Andes (ULA).

so crítico de opinión. Nuestro texto se enmarca dentro de esta segunda modalidad a la que corresponde un enunciador que es, sobre todo, un hablador, un sujeto que se construye en y por la palabra, y que pone a circular creencias que apelan al espíritu del interlocutor, empleando las modalidades de persuasión que considere más eficaces para realizar su rol de orientador y formador de la opinión pública.

### **EL OPINADOR EN SU LIBERTAD**

La densa textura de los componentes de la trama de la escritura de un artículo como “Mis orejas y yo”<sup>1</sup> del escritor y periodista colombiano Plinio Apuleyo Mendoza (PAM), requiere de la aplicación de instrumentos analíticos de la pragmática, la retórica argumentativa, la poética y el planteamiento de la construcción semiótica de los efectos de sentido producidos por la ironía.

Con los artículos de opinión del género periodístico (LANDOWSKI, 1989, 1997; ESPAR, 1984, 1990, 2000, 2001a e 2001b, 2002) ingresamos a un universo cognitivo complejo y rico en el que el *logos* como razón, palabra e interacción, adquiere y accede a la subjetividad y a la creatividad argumentativas. La fuerza argumentativa del discurso de opinión y sus condiciones de eficacia se apoyarán en esta investigación en los criterios de prestigio y autoridad del autor que en “Mis orejas y yo” no es un únicamente un periodista sino un escritor, un reconocido intelectual del mundo y así, como su opinión no cuenta con el prestigio que da el ser experto en análisis de lo político, el periodista-literato debe contraponer el saber especializado del experto y su competencia para emitir juicios políticos, con el arte poético o con el arte de la ironía, figura retórica de la distanciamiento inteligente (JANKÉLÉVITCH, 1964). La ironía se sirve en nuestro artículo de la litote, figura por excelencia de la disminución, que se manifiesta desde el título: ¿qué importancia social y política pueden tener las orejas de Plinio Apuleyo Mendoza?

Pero a pesar de la figura litótica, de la deformación coherente a la que se somete el autor, las marcas de la dominación de la instancia enunciativa aparecen a todo lo largo del texto y se manifiestan en la isotopía actancial y actorial cuya marca emblemática es la del uso del “yo”, de todo el paradigma pronominal de la primera persona del singular y del paradigma de los adjetivos posesivos cuya figura redundante y emblemática – casi icónica – se manifiesta en el título, convocando desde ese momento la tara, la marca y el estigma del reconocimiento de su *yo-mis-orejas*:

*Nunca se me había ocurrido escribir sobre ellas (sus orejas)  
¿qué puedo contar sobre ellas? [...] Si me acerco demasiado...  
No sé a quién se las heredé*

Y así hasta finalizar el texto:

*Lo que nunca imaginó (mi esposa) es que mis orejas no soportaran semejante castigo  
Airosas, desafiantes, estaban devolviéndome mi identidad perdida  
Donde vaya yo van ellas  
Nunca, ni cuando (yo) era un bebé, (mis orejas) quisieron ser discretas.*

1 El Nacional, Caracas, domingo, 2 de mayo de 2004.

La estrategia enunciativa del uso recurrente del yo y sus variantes morfológicas atributivas constituyen la primera y destacada marca tipológica de la enunciación enunciada y de la poderosa presencia del sujeto enunciadador dueño y señor de lo narrado. Simultáneamente el Señor del texto pone en marcha la estrategia de la distanciaci3n enunciativa gracias a la construcci3n de diversos simulacros discursivos en los que instauro otros actantes enunciativos delegados, que adquieren la forma de actantes observadores (opinan y juzgan gracias a la delegaci3n de la que han sido investidos).

Esta estrategia se manifiesta desde el inicio del texto en donde comparece la instauraci3n de un destinador del relato: “la propuesta de una revista colombiana de que hiciera a sus orejas protagonistas de un artculo”, con lo cual PAM cuenta con la mediaci3n del actante observador–Juez delegado para instalar a nivel discursivo tres isotopías figurativas que se corresponden con tres universos semánticos contrapuestos y que deben leerse como una intensa confrontaci3n entre simulacros textuales.

### LA TARA, LA MARCA Y EL ESTIGMA

Los temas o motivos de la *tara*, la *marca* y el *estigma* ponen de manifiesto la cercanía de este artculo de PAM con las modalidades tradicionales del relato can3nico; la ironía y sus correlatos figurativos poéticos – hipérbole y litote –, le permiten esta contraposici3n caricaturizada que dota al texto de estilo de autor y de la apertura hacia la acci3n sancionadora en la consumaci3n del escrito.

Tres micro-relatos se suceden y se encuentran en estas breves dos mil palabras del escritor Plinio Apuleyo Mendoza y dan muestra de la condensaci3n semionarrativa que constituye tambi3n otra de las restricciones y de los rasgos tipológicos del conjunto de escritos que llamamos *artculos de opini3n poltica de autor*.

Esta condensaci3n semionarrativa se evidencia si consideramos los efectos discursivos de la temporalizaci3n – el texto nos pone en presencia de un tiempo que abarca cinco generaciones – desde la abuela hasta los nietos de PAM, desde su primera infancia hasta el año que est3 transcurriendo en el momento de la publicaci3n del artculo.

Desde el punto de vista de la espacializaci3n tambi3n encontramos la presencia del continente latinoamericano, figurativizado por la ciudad natal de Tunja, contrapuesto al extenso espacio conocido en tiempos del presidente Andr3s Pastrana (mientras duraron las conversaciones de paz con la subversi3n colombiana) como Zona de Distensi3n de las Farc, el ELN y las AUC que comprendía 43.000m<sup>2</sup> del territorio de su país de origen; por el lado del continente europeo comparecen Francia y España (Madrid), espacios de otras confrontaciones del sujeto:

*Mi abuela decía que esas orejas levantiscas se las debo a una sirvienta que en Tunja, la noble ciudad donde nací, se empeñó en encasquetarme un gorro de lana que en vez de abrigo las dejaba por fuera, y para colmo petrificadas por el frío.*

*En el liceo, desde luego ese rasgo físico era registrado sin piedad*

*Los ámbitos donde reinaban Manuel Marulanda y el llamado Mono Jojoy*

A este tipo de condensación del texto, le corresponde en el plano figurativo una multiplicidad de temas, mitemas, símbolos e iconos que justifican nuestras afirmaciones sobre la densidad del plano figurativo en los artículos de opinión que venimos estudiando en nuestras investigaciones de muchos años. La identificación y el sincretismo que se produce entre el sujeto y su atributo somático hiperbólico – sus benditas orejas – y la identificación semionarrativa del sujeto con el objeto con el que se funde o del que se diferencia sucesivamente, se desarrolla a lo largo del texto ocupando roles sincréticos de sujeto-objeto-modalidad, adquiriendo formas significantes que se asemejan a trazos somáticos de la escritura que contaminan los efectos de sentido, proporcionando al receptor un simulacro con un fuerte carácter iconizante, suerte de caricatura escriturada del yo.

### **EL RELATO DE LA TARA**

Una “tara” es un defecto físico o psíquico, por lo común importante y de carácter hereditario que disminuye el valor de algo o de alguien. El relato de la *tara* nos introduce en el universo de sentido de lo biológico-genético. A partir de ahí comparecen en el texto las parejas: abuela / sirvienta; sobrino / médico; liceístas / PAM, que ponen de manifiesto los juicios de valor de carácter familiar y local, caracterizados por la sanción negativa de lo /excesivo/ (hipérbole) y lo /escaso/ (litote) que conforman el fatus del sujeto y que se oponen al ideal implícito de la normalidad física, regida por el canon estético de la /medida/: “Supongo que hay destinos marcados por singularidades no buscadas”.

La contraposición entre objetos-atributo como las orejas grandes y levantiscas, los lentes enormes, el nombre propio excesivo (Plinio Apuleyo) y la pequeña estatura, perfilan los rasgos de un héroe que se auto-confunde para devenir en caricatura. Este fragmento del texto es – si lo correlacionamos con el esquema semionarrativo canónico – el momento de la prueba calificante y de la adquisición de competencias del sujeto que deberá iniciar, provisto de la *tara múltiple*, el recorrido antiheroico que la biología y la cultura en que nació le han asignado.

### **EL RELATO DE LA MARCA**

En lo que respecta al segundo micro-relato que hemos llamado: *el relato de la marca*, El héroe grotesco, elfo o duende, provisto de su tara, se confronta de nuevo a dos tipos de universos antagónicos:

- el de los niños, los caricaturistas y los nietos en el universo semántico familiar: /lúdico/
- el de los actores de izquierda en el universo semántico de lo político: /polémico/ que van a valorar la marca como signo de reconocimiento en el universo lúdico o como estigma en el universo polémico.

Recordemos que, siguiendo a Propp, Greimas; Courtés (1979, p. 122) definen la marca, en el análisis narrativo del discurso, como un signo material – un objeto, una herida, una cicatriz o un rasgo somático – testimonio a los ojos del destinador de que la prueba decisiva, llevada a cabo bajo la modalidad del

secreto, ha sido realizada por el héroe. La marca en el relato canónico es un objeto de valor positivo que sirve para la glorificación del héroe.

En la dimensión lúdica del texto en la que el actante observador-juez se manifiesta bajo la figura de los bebés fascinados, los nietos que lo pintan con ternura en sus cuadernos, lo que se introdujo como *tara* se transforma en *marca*, que el sujeto mismo sólo descubre a la hora de afeitarse y forma parte de la manifestación de un universo familiar e infantil /lúdico/ que proyecta las grandes orejas como un objeto mágico positivo y que permite la identificación y glorificación de un héroe minimizado – litótico – marcado por las cualidades de la afectividad, la ternura y el humor:

*(los bebés) la atrapan con cierta fascinación  
gafas y orejas grandes hacen las delicias de los recién nacidos (... y) de los caricaturistas  
mis nietos franceses me llaman “Papi grandes oreilles”*

Esta segunda configuración discursiva, centrada en la figura de la marca, actúa como pivote enunciativo, sirviendo de inicio para la comparecencia de la dimensión polémica del discurso en forma abrupta y antagónica:

*es un hecho que mis orejas son tomadas en cuenta por personajes tan opuestos como son mis nietos, por los más connotados representantes de una izquierda biliosa así como también por los de la otra, más expeditiva y feroz: la que hace funcionar tiros y bombas a órdenes de la guerrilla.*

Estamos en presencia de la contraposición de simulacros; el que se ha instaurado hasta ahora nos ha sumergido en la dimensión lúdica, en la convocación de la burla irónica – representadas por la *tara* y la *marca* – para hacernos ingresar de golpe en el trágico universo de la confrontación ideológica y de su correlato fáctico que es la lucha armada.

Podemos decir también con Greimas, que la ironía de un discurso resulta del salto de una isotopía a otra totalmente opuesta y no esperada, lo que produce en el receptor ese efecto de sentido irónico al descubrir una realidad que se oculta tras un parecer distinto. En nuestro corpus de análisis, PAM utiliza este recurso de manera efectiva al recurrir a la confrontación entre “mis nietos” por una parte, y “la izquierda biliosa” + “la más expeditiva [...] de tiros y bombas” construyendo una estrategia antitética que pone en presencia dos universos de valores irreconciliables. En este caso observamos la substitución del simulacro de la /vida/, figurativizado en la relación armónica y lúdica de los actores instaurados y relacionados con la marca del héroe, confrontado al simulacro de la /muerte/, representado por los actores que – instaurados por PAM – ponen a funcionar en el discurso las valoraciones ideológicas disfóricas que convierten el relato en una confrontación entre héroes y traidores, al introducir el sarcasmo como figura hiperbólica de la ironía y que no refleja más que la distanciaci3n del ironista.

Se inicia, al mismo tiempo, la transformaci3n de la *tara* y la *marca*, que los actores ya instaurados habían reconocido, en *estigma* y signo de la fatalidad de las confrontaciones sociales. El texto de PAM abre el discurso hacia un nuevo universo cultural instaurando la isotopía figurativa de la /izquierda/ y de la /guerra/ y pone de manifiesto que la valoraci3n de sus orejas, como atributo y objeto modal, va sufriendo las transformaciones a las que lo somete la sanción

de los actantes enunciativos instalados. Se trata pues de un texto en el que las acciones de los actores que toman existencia semiótica se inscribe en la dimensión cognitiva, y desde el punto de vista del esquema semionarrativo, en la instancia de la sanción que, dependiendo del punto de vista del actante que, así investido, reconoce y glorifica al héroe o confunde al traidor, al transformar la tara (biológica) risible en marca de reconocimiento del héroe lúdico para terminar erigiendo las orejas en estigma del sujeto. No es ésta, sin embargo, la última transformación que sufren las orejas.

## EL RELATO DEL ESTIGMA

El *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) define al lexema “estigma” (en su segunda acepción) como la huella impresa sobrenaturalmente en el cuerpo de algunos santos extáticos como símbolo de la participación de sus almas en la pasión de Cristo, con lo cual inscribe su sentido en el universo de las creencias sagradas; conservaremos para más adelante este sentido del término para centrarnos en la tercera acepción que la define como marca impuesta con hierro candente, bien como pena infamante, bien como signo de esclavitud y también como: desdoro, afrenta, mala fama.

En sentido metafórico y adaptado a la pertinencia de nuestro análisis, consideraremos el *estigma* como la inscripción de la marca infamante en el ámbito de las acciones de PAM y de sus jueces, puesto que ya se inició el desarrollo del tercer relato que transforma todos los contenidos hasta ahora analizados. En el universo semántico de la confrontación podemos observar el cambio de la modalidad atributiva de los objetos de valor que circulan en el relato, y que están marcados en los niveles de la semántica fundamental por la presencia de rasgos adjetivos en forma de insulto e invectiva reapareciendo el tema del exceso (la hipóbole), en este caso modal y pasional:

*izquierda biliosa*  
*(izquierda) más expeditiva*  
*terrible pecado derechista*  
*excesos físicos con maledicencia (las orejas)*  
*el periodista colombiano Antonio Caballero se refirió a ellas (las orejas)*  
*como las del maligno Merlin*

La comparecencia de sememas que construyen una isotopía figurativa de lo /político-social/ devela la estrategia del enunciador que, sirviéndose de la modalidad veridictoria del /secreto/ manipula el texto, ocultando sus intenciones de someter a su propio juicio a la izquierda biliosa y a la guerrilla colombiana. Se cumple con esto la realización en el texto del establecimiento del simulacro (escribir sobre sus orejas a solicitud de sus editores) para deslizar otro discurso (el verdadero discurso), con otro juicio muy diferente, que se manifiesta en el acto sancionador y de confusión del traidor – la izquierda y la antiquísima guerrilla colombiana.<sup>2</sup> Pero el relato del *estigma* presenta, también bajo la modalidad del /secreto/, una nueva bifurcación; el texto ha convocado una isotopía actorial que tiene como actores antitéticos a “la izquierda biliosa” y la guerrilla, de

2 Las Farc constituyen la guerrilla más antigua en el mundo contemporáneo. Hace más de cuarenta años que Manuel Marulanda fundó este movimiento guerrillero.

un lado, y a PAM, el actual presidente de Colombia, Alvaro Uribe y otros actores (el industrial Fabio Echeverri, la esposa del autor), por otro, que conforman los actantes sujetos colectivos de la confrontación. Entre ellos no se lanzan bombas sino palabras y por esta razón crece la actividad pasional de la instancia enunciativa que se refleja en las marcas intensificadoras /exceso-hipérbole/ que provienen de los actantes situados a cada lado del campo de batalla.

El periodista Antonio Caballero, de la izquierda biliosa, se mete con las orejas de PAM y las califica como un *estigma* que hace a PAM identificable con el *maligno Merlín*, confuso personaje de la mitología (VALDÉ, 1988, p. 1039) que es capaz de adquirir la apariencia de otros personajes y sumir a otros en el engaño y la mentira. En el texto, que es un intertexto, la comparecencia de Merlín y la identificación que se hace entre él y PAM reintroduce la isotopía figurativo-modal de la competencia de los actantes y constituye el conector isotópico que permite reabrir el texto hacia su conclusión. En efecto, Merlín es un arquetipo caracterizado por su competencia manipuladora y por sus artes diabólicas que se despliegan en los ámbitos del poder, del ocultamiento y de la magia negra con todo su séquito de valores. Antonio Caballero es el que instaaura, por lo tanto, a PAM en la dimensión del poder, del saber (de las ideologías) y de las artes diabólicas del engaño permitiéndonos así el develamiento de un secreto ya manifestado al inicio del relato por el enunciador-escritor. El verdadero estigma del autor para su antisujeto no es el rasgo somático exagerado sino sus rasgos excesivos en la dimensión del poder y del saber (amigo de Alvaro Uribe, pecador derechista y sobre todo escritor).

## EL ESTIGMA ES LA ESCRITURA

Si retomamos el inicio del texto podremos identificar la isotopía semántica de la escritura:

*Nunca se me había ocurrido escribir sobre ella. De ahí que apenas recibí la propuesta de una revista colombiana de que las hiciera protagonistas de un artículo*

*¿qué puedo contar sobre ellas?*

que es retomada por A.C. en la mitad del relato, bajo la comparación de PAM con Merlín y que reaparece en boca del amigo Fabio Echeverri, mensajero ocasional de la guerrilla:

*Ten cuidado [...] los de las FARC no te quieren [...] Pero ten cuidado, repitió Fabio, pueden hacerte algo. Te llaman orejon. Orejón h.p. Quieren hacerte pagar lo que escribes. A mí para ser franco no me cayeron de nuevo sus amenazas. Pero sí aquello de orejón.*

La isotopía manifiesta instalada bajo la modalidad veridictoria de la transparencia que ocupa más de la mitad del texto – la asunción e identificación del héroe con su objeto mágico – oculta pues el texto englobante de la *escritura*, el verdadero estigma infamante del autor cuando lo sancionan sus enemigos políticos; es también su estigma si tomamos la acepción de “marca mágica o sagrada” que funciona como la metacalificación del héroe.

El opinador, después de haber pasado la prueba humillante del ocultamientos de sus orejas, como marca y estigma del héroe, retoma el tema de su texto

y realiza la prueba de la glorificación de sí mismo al tomar prestadas a sus orejas las modalidades del querer, del saber y del poder ser. Sujeto pleno, libre y consagrado transfiere por metonimia a su rasgo somático las cualidades que determinan su identidad discursiva: “airosas” (figura de la libertad); “desafiantes” (figura del saber y del poder manipulatorios) sirven para cerrar el recorrido figurativo de la identificación del sujeto con su marca y para distanciar al enunciador del estigma de la escritura, devolviéndole su identidad perdida por el ocultamiento que su esposa realiza contra su voluntad. La elevación metafórica de su objeto mágico levantisco figurativiza el dominio que posee sobre su vida, su destino y su oficio de escritor.

## CONCLUSIÓN

La estrategia enunciativa del uso recurrente del yo y sus variantes morfológicas atributivas, constituyen la primera y destacada marca tipológica de la enunciación enunciada y de la poderosa presencia del sujeto enunciador dueño y señor de lo narrado. Simultáneamente el Señor del Texto pone en marcha la estrategia de la distanciaci3n enunciativa gracias a la construcci3n de diversos simulacros discursivos en los que instaura otros actantes enunciativos delegados, que adquieren la forma de actantes observadores (opinan y juzgan gracias a la delegaci3n de la que han sido investidos).

La condensaci3n semionarrativa constituye tambi3n otra de las restricciones y de los rasgos tipol3gicos del conjunto de escritos que llamamos *articulos de opini3n pol3tica de autor*. Esta condensaci3n semionarrativa permite la instalaci3n de relatos variados y la confrontaci3n de simulacros con el recurso de la contraposici3n estructurada de escenarios, marca tipol3gica de la ironía.

A este tipo de condensaci3n del texto, le corresponde en el plano figurativo una multiplicidad de temas, mitemas, s3mbolos e iconos que justifican nuestras afirmaciones sobre la densidad semántica del plano figurativo en los artículos de opini3n que venimos estudiando en nuestras investigaciones de muchos años.

La isotopía figurativa de la *escritura*, marca y estigma del sujeto, se muestra, en el momento de la sanción de las diferentes configuraciones discursivas, como prueba de la metacompetencia del sujeto en las confrontaciones con sus enemigos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ESPAR, T. Análisis semi3tico de las transformaciones en el discurso de Jaime Lusinchi. *Comunicaci3n*, n.43, Caracas, 1984.

\_\_\_\_\_. Semi3tica de la entrevista pol3tica. In: Actas del III Congreso de la Asociaci3n Espa3ola de Semi3tica, Madrid, 1990.

\_\_\_\_\_. Formas de vida y valores sociales en el discurso de opini3n de J.I. Cabrunas. *Cuadernos de Lengua y Habla*, n.1, Mérida, 2000.

\_\_\_\_\_. Estrategias enunciativas en el discurso ir3nico. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, Caracas, 2001a.

\_\_\_\_\_. Semántica de las figuras: ironía y litote. *Lingua Americana*, n.9, Maracaibo, 2001b.

- ESPAR, T.; ALVAREZ, A. Cortesía y poder. *Lengua y Habla*, n.7, Mérida, 2002.
- GREIMAS, A. J.; COURTÈS, J. *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. I e II. París: Hachette, 1979 e 1986.
- JANKÉLÉVITCH, V. *L'ironie*. París: Flammarion, 1964.
- LANDOWSKI, E. *La société réfléchie*. París: Seuil, 1989.
- LANDOWSKI, E. *Présences de l'autre*. París: PUF, 1997.
- REAL Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1992.
- VALDÉ, Y. Merlin. In: *Dictionnaire des mythes littéraires*. Pierre Brunel (Dir.) París: Ed. Du Rocher, 1988.

ESPAR, T.; RAMÍREZ, L.; RIVAS, L. Semantic values: the tare, the mark and the stigma in “Mis orejas y yo” by Plinio Apuleyo Mendoza. *Todas as Letras* (São Paulo), ano 7, n.2, p. 72-80, 2005.

*Abstract: Inside journalistic opinion discourse is possible to identify typological marks such as: the judging role of the enunciating subject and the semantic density based on the rhetoric-figurative dimension. The analysis of a text by the colombian writer Plinio Apuleyo Mendoza titled: “Mis orejas y yo” will allow us to show some of the typological marks of the discursive gender and the depth of the signifying surface.*

*Keywords: Discourse; opinion; typology.*